

Marta Quiñónez

Edilma Naranjo Vélez

Universidad de Antioquia - Colombia

ACCESO  ABIERTO



Poema de dolores que urge dejar huellas
Jhon Harold Dávila

Editora: Silvia Valero. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2022. Naranjo Vélez, Edilma. Documento de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

Marta Quiñónez, psicóloga, filóloga hispanista, Magister en Comunicación y educación audiovisual, crítica, sensible, sencilla, lectora, escritora, editora, poeta. Nacida en 1970 en Apartadó, que en dialecto indígena significa río del plátano, un pueblo del Urabá antioqueño, donde vivió hasta los 20 años. Salió de esa tierra plagada de violencia y desigualdad, como casi todos los pueblos de Colombia, para ir tras su sombra en busca del cambio que sentía estaba por venir.

Llegó a Medellín, sin saber cómo sobreviviría y en ese deambular encontró gente que la acogió, que la maltrató, que la aceptó con su forma de ser y algún otro que la soportó. Su carácter y sus principios no se doblegaron ante la adversidad y fue la oportunidad de dar rienda suelta a todo aquello que su amigo Juan Mares le dijo en una oportunidad en Apartadó, lo que ella tenía era un potencial para escribir y así lo hizo.

Empezó a pulir su escritura y a publicar. Desde ese momento nos hace testigos de su experiencia de vida, pues sus poemas son una muestra de ella, de sus vivencias, de sus creencias y de su relación con el contexto plagado de dolor, de indiferencia, de hambre, de dificultades, de injusticias, pero también de amor, de acompañamientos, de sueños, de rupturas y de creación.

En su trayectoria, Marta ha publicado quince libros de poesía y dos de relatos; algunos de ellos producto de su participación en concursos, como ocurre con su última producción, el libro *Alikanusha* (palabra proveniente de la lengua suajili y que traduce “la nacida negada”. Lengua bantú oriental que se habla en Kenia y en Tanzania), Premio de poesía al libro inédito ciudad de Medellín, 2019 y que está en nuestras manos a partir de marzo de 2022. Algunos de los títulos publicados son *Continente Mohíno* –primer libro que permite al público conocerla-, *Acantilado*, *Dame tu canto ciudad*, *No*, *Conversaciones en Comala*, *Kartalá*, *Casa*, *Prodigios de la memoria* (relatos) y *Sobre las piedras del río... agua* (relatos), este último publicado por la editorial argentina Con-Textos. Tiene, además, un sinnúmero de libros inéditos.

Poemas Inéditos

Marta Quiñónez

1

Conoceremos derrumbamientos
de gente que ayer amamos

el pasado no es río
es carne
aferrada a las palabras

2

Fragmentos del día
el escupitajo
que el hombre lanzó
sobre el bus
me aleja de la lluvia

3

Sostengo en mi memoria
el incendio
que abrió los ojos
de mi infancia

te conozco soledad
desde antes de vislumbrar
la luz del alba

4

Si alguien me pide que cante
callo

insistir en lo pedido
sostener
la negación

5

Negros o blancos
no temáis a la noche

nuestro destino está sellado

la noche se abre
como boca de lobo

6
Recojo de la noche
la placidez del sueño

me abrazo a mis certezas
sin que el agua sucia de los otros
pueda empañar mis ojos

7
Con la gratitud
anclada en los ojos
insisto en estar de pie
sobre el abismo
de las páginas de un libro

(Del libro: *Poemas sin oficio*)

Carlota Salinas

Asesinada en San Pablo, Cesar, 25/03/2020

Veo tu rostro sonriente
de seguro no presentiste
que hay asesinos que duermen

Mientras la humanidad sonrío
tu humanidad sonreía

Estamos petrificados ante el miedo
se ha desatado una horda de animales sin alma
y van por la tierra devorándolo todo
no tienen piedad de nadie
no la pueden tener
ese es un sentir de los que tienen alma

No sé quién fuiste mujer
pero de seguro tus sueños
apuntalaron los míos como destino
nos somos necesarias todas
nos quieren volver gris pared
la mirada

Mientras esta niebla
se disipa ante los ojos del mundo
muchas habremos de cantar
por las asesinadas
alguien habrá de detener el horror
mientras levantaremos la voz y las manos
en señal de protesta
en señal de venganza

Sin Leidy

Salí de casa el primero de enero; por una calle de Castilla dos o tres hombres me tomaron a la fuerza y me desaparecieron.

Siento pena que mi hija, mi hijo, mi hermana no sepan de mí.

Ninguna razón puede justificar que me priven de estar con ellos

Yo solo quiero que me dejen vivir, que me dejen en libertad.

Hoy 8 de marzo, día que conmemoramos la lucha de las mujeres por su dignidad, les quiero pedir a las autoridades que tienen el deber de buscarme, de encontrarme y regresarme a mi familia.

A las mujeres de la ciudad que no me olviden, que yo soy una víctima más de la violencia de género; que hoy soy una menos...

Que ningún hombre puede robarme la libertad de decidir sobre mi vida y mi cuerpo

Leidy

Entre los recovecos de los muros
tu voz vendrá de nuevo hasta los tuyos
llenaremos los muros de lagartijas
para que suenen sus gargantas
cuando te encuentren
y entonces los asesinos de mujeres
no sabrán donde esconder su cobardía

Solo tengo las consonantes
las vocales
los verbos en acción
para ir en tu busca
sé que muchos vendrán a esta misión de auxilio
que muchos hombres y mujeres
cantaremos delante de las ventanas
de esos callejones oscuros
que a veces no sabemos
hacia donde conducen
y en donde de seguro
ellos te han hecho perder el camino

A dónde iremos a pedir clemencia
será que con el Basta Ya
alcanzará para calmar la sed
que se ahonda en los ojos de los criminales de mujeres

De quién habrán heredado tanto malevaje
tanta mala estirpe
será que los hombres olvidaron también
su origen divino
y se han vuelto cerdos que rumian y rabian
ante lo incognoscible

Qué haremos en este valle de lágrimas
cuando nuestro rostro
no encuentre nada bello para mirar
hacia cualquier lugar

Leidy
levanta tu voz de entre los silencios
si ya no estás aquí
grita desde el fondo de tu angustia
para que puedan escucharte
las y los que te aman
sal de entre la tierra
vuélvete raíz y árbol y fruta
y que los hijos de los asesinos

te devoren como si fueses su propio pan

No podemos bendecir
a quienes matan las mujeres
porque no somos cristianas
somos mujeres en busca de nuestra propia santidad
lo que digan los curas nos tiene sin cuidado
lo que diga el patrón que se lo trague su mujer
lo que anuncian los medios
que se vuelvan sapos
croando en la charca de la infamia

Leidy
Sé como Cristo y sé también como Lázaro
de seguro alguna mujer desprevenida
que pase por esa calle oscura
por donde te cruzaste
con bandidos cobardes
escuchará tu llanto
entenderá que clamas por ver tu hija
tu hijo
tu hermana y tu madre
grita fuerte para que los cláxones de los buses
no oculten tu llanto
y nos des la esperanza de hallarte viva
entre los muertos vivos
que se cruzaron en tu vida
y atajaron tu paso por la tierra

8 marzo de 2021

Este canto para alzar mi voz por todas las golpeadas, las asesinadas, las maltratadas, las mutiladas. Canto mío para las negras hermanas, las indígenas amazónicas, las mulatas ciudadinas. Este canto, también para mí.

Día 8M

Día para recordar a las asesinadas
para ir a escarbar la tierra del planeta entero

y encontrar a las violadas y desaparecidas
porque como a bien dicen las madres
el pecado es cobarde
así que deberemos hurgar
con nuestros propios dedos y uñas
para agotar la tierra y que vomite huesos
huesos para hacerlos cenizas
para tatuar con ella la frente de los asesinos
cenizas que serán fénix después del gran sacrificio

Hoy es el gran día de los malos recuerdos
siglos de oprobio
de golpes
de muertes
de flores
día para no visitar los cementerios
sino para gritar a todo pulmón
esta infamia que los hombres
han ido regando por la vida como semilla fértil
para que los nuevos nacidos
continúen al acecho como si fuesen fieras
en campo abierto
esperando agazapados la noche y a sus presas

Es el tiempo de olvidar que debemos callar
es el día de ir a lomo de nuestra propia existencia
y poner el grito en el cielo
y no un grito vagabundo
un grito que hasta dios mismo se estremezca
de todo el dolor que se ha acumulado en el alma
de todas las mujeres de la tierra
que haga temblar y que todo se mueva

Hoy es el día de nuestra alma
el día en que muchos misterios
nos serán revelados
es la hora en que muchas sentimos la necesidad
de mostrar los dientes
de brindar por nuestros aciertos

de maldecir a los canallas
y de no perdonarlos jamás
a esos que nos gritan
negra
loca
puta
a esos que no ven en nuestro andar
el paso de su madre
de su hija
de su hermana
sino que nos ven a todas
como frutas dispuestas a sus dientes

Con dolor hay que reconocer
que son ellos
los machos
los duros
los fuertes
los que han llenado el mundo de su oprobio
los que guardan los caminos del desierto
del monte
de la ciudad
como sierpes dispuestas al salto
por la sola idea de que nuestros pies
pueden pisarles la cabeza

Hoy es un bendito día
lleno de la gracia de la luz
para que cantemos todas
himnos de libertad y de amor
para anchar el círculo
y nos protejamos
para dejarle a los ojos
que encuentren la belleza merecida
para llenar el mundo con las cosas simples
que amamos
con las palabras que bendicen
Hoy es un día para reconocernos

en los espejos visibles
para decirnos a grito de profundis
me amo como si el mismo cielo
nos arrojara en este día
sagrado a la memoria

(Del libro: *Canto por tu callada voz*)

*

INVICTAS

En la noche que me cubre,

Hemos sido invitadas a las ceremonias sagradas

esta noche asistiremos todas

las vencidas, las victoriosas, las muertas y las que están por venir.

abrirán las compuertas nuestra fuerza, descomunal para volver a caer; porque hemos aprendido que, cuando cae una caemos todas.

tenebrosa como el abismo insondable,

Asidas a la luz, permanecemos invictas ante la desgracia y ante la fortuna. Si existe el olor de la ventura, pero debemos aprender a olerlos, aunque nos lleguen los oscuros mandatos masculinos de nuestra orfandad, cuando somos las dadoras de la vida y también la podríamos negar en sus inicios.

doy gracias a los dioses que pudieran existir

Damos gracias a las diosas que nos han abierto los ojos

a la noche, para que pudiésemos escarbar en nuestro corazón,

para que sintiésemos ese fuego que arde en él y que no quema

como fénix renacidas, levantamos el vuelo al alba, para ascender a lo profundo de nuestros cielos, esos lugares sagrados a los que solo podremos llegar con la luz que llevamos dentro y, que nos guía, como mantra de silencios.

por mi alma inconquistable.

Ya aprendimos a andar sobre las aguas Ya los nadies, no podrán detener nuestro paso por la tierra. Hemos aprendido del anidar de los pájaros, de su magia para alimentar el canto nuevo, de la promesa que promete la hoja.

En las azarosas garras de las circunstancias

Nadie nos abrazó. Aprendimos que teníamos dos manos que podrían arrojarnos para espantar el miedo, para no sentir vergüenza por nuestros desaciertos, para mirar a otras y otros, con la frente en alto, con los ojos posados en los ojos. Por ello, hemos llegado hasta este día; podemos coger los fragmentos del mundo masculinos y reescribir sobre esas certezas las nuestras.

ya con nunca me he lamentado ni he pestañado.

Tanto horror dejado en los caminos. Con la sombra de Rosa Luxemburgo esparcida por toda la tierra, con el pensamiento de María Zambrano, en sus revelaciones poéticas, para que nuestro canto, tuviese la fuerza de los tiempos y nadie pudiese decir, que solo es bruma que antecede la salida del sol.

Sometido a los golpes del destino,

No hemos olvidado las mujeres, sembrar los caminos de esperanzas, anidar bajo nuestras propias desgracias y salir ilesas a reinventar un mundo fracasado en la fuerza y en la sangre.

mi cabeza está ensangrentada, pero erguida.

No podría estar de otro modo, nuestra estancia en este cuerpo, nos ha permitido sangrar para ser abono, dejar de sangrar, para ser germen. Aprendimos del insomnio que, las pesadillas las instalaban otros con sus golpes, con sus palabras y, logramos un día, desasirnos de esos designios y echar a andar nuestra suerte de benditas. Todas estamos arrojadas por la misma fuerza, todas nos hemos ido a bañar al río; algunas no volvieron, se fueron hasta la mar, para ser eternas, para ser olas, para ser bruma absorbida por el sol y, luego, volver siendo agua. Así hemos recorrido largamente los insomnios del miedo, así nos hemos sacudido la pesadilla de ser nuestro propio desierto, así hemos amado y nos hemos aventurado sobre el espanto y la ternura.

Más allá de este lugar de cólera y de lágrimas,

Nos han echado de los cementerios para que pobleemos la tierra de un nuevo canto.

donde yacen los horrores de la sombra,

Nada podrá detener el cambio que se avecina. Los guerreros insisten en que todo muera, nosotras insistimos, en que la vida reverdezca.

la amenaza de los años

Ya nada podrá detenernos, ya nadie podrá decir que nos callemos, ya nadie nos mandará a comer a escondidas de nosotras mismas. Atenderemos el llamado de la vida, sabremos ponernos de pie y esperar detrás de la puerta a los asesinos de los buenos sueños.

me encuentra, y me encontrará, sin miedo.

Estamos atentas a los signos. Nos hemos depurado largos siglos, para decirnos ahora, que nadie necesita encontrarnos, que nadie debe lamentar nuestra existencia, que no somos la piedra en el camino de nadie.

No importa cuán estrecho sea el portal,

Las puertas se han abierto, ya nada las podrá cerrar, quizás, sea cierto, vendrán tiempos en que volveremos a tener miedo, pero igual vendrán otros en que podamos reivindicar ese miedo, esas sombras, que se alargan en la noche y olvidamos que solo es la hoja del plátano, que se presta para ser la pesadilla andante, en una noche oscura.

cuán cargada de castigos la sentencia,

Nadie nos podrá maldecir. Hemos aprendido a bendecirnos a sí mismas. El portal se ha abierto, para siempre. Los ojos de la noche son estrellas que titilan a lo lejos.

soy el amo de mi destino:

Soy la dueña de mi destino.

soy el capitán de mi alma.

Soy la capitana de mi alma

Está dicho

la sentencia ha sido dictada

las diosas están de fiesta

las asesinadas, han vuelto a cobrar venganza en amor

las violadas, han sido bendecidas.

Las niñas muertas, ríen desde el fondo de la tierra y, dios se ha escabullido, como siempre.

bendito sea el reino de las mujeres

benditas sean las que creemos en este comienzo

bendito este día en que la ceniza se esparce por el mundo

dejándonos transparente, la mirada.

8/03/2022

Marta Quiñónez con
William Ernest Henley